

EDITORIAL

HACIENDO CIENCIA DESDE LA ESCOLARIDAD

En uno de los reportajes que publicamos en esta edición, destacamos el trabajo científico de un grupo de alumnas del Liceo de Niñas de Rancagua, quienes junto a sus entusiastas tutores, han puesto en la palestra un tema importante que tiene que ver con la vejez.

Al margen del tema en cuestión, lo importante a destacar a través de estas líneas es la labor que se está realizando en muchos colegios de la región en poder incentivar a alumnas y alumnos a sumarse a talleres científicos.

Es justamente, en edad temprana, donde se comienzan a manifestar los diversos intereses de niños y niñas, y claramente estos se deben potenciar.

En materia de ciencia, creo no equivocarme, el programa Explora -originalmente iniciado por Conicyt y que hoy bajo el alero de la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo- ha buscado por muchos años el creer en que con los más jóvenes se puede hacer buena ciencia con el fin de generar conocimiento para el país. Profesores y profesoras de las ramas ligadas, han hecho un esfuerzo importante en poder sumar a más y más en este tipo de iniciativas educativas.

Lo que se hizo en el pasado, y con las nuevas tecnologías, sin duda que permite tener mejoras en los aprendizajes y también una mayor comprensión del medio, basado en este tipo de herramientas.

En las escuelas, colegios y liceos de nuestra región, se hace ciencia, y esto tiene que ser difundido de alguna y otra manera. Por eso, en El Rancaguino, hemos abierto nuestras páginas para poder comunicar a la región lo que se está realizando, como el caso de este taller.

“El poder de la música frente al envejecimiento cerebral”, como se denomina la publicación contenida en la edición de hoy, en sus páginas 10 y 11, nos permite adentrarnos en un mundo poco conocido, pero que tiene una importancia fundamental para los que hoy están en la tercera y cuarta edad. Felicitaciones para estas niñas, son un ejemplo a seguir.

RICARDO OBANDO
JEFE DE INFORMACIONES.